

*Reinventar la Argentina*, varios autores, Editorial Sudamericana – Diario La Gaceta, Buenos Aires, 2003.

*Reinventar la Argentina* es una compilación de artículos publicados en el suplemento literario de *La Gaceta de Tucumán*, un importante diario del norte argentino, entre junio de 2002 y abril de 2003, dentro de un ciclo en el que participaron algunos de los más destacados observadores de la realidad argentina, aportando propuestas y reflexiones sobre la devastadora crisis económica e institucional que enfrentaba el país en ese entonces. Autores de la talla de Tomás Eloy Martínez, Abel Posse, Tulio Halperín Donghi, Juan José Sebreli, Félix Luna, David Rock, Torcuato Di Tella, Carlos Floria y Néstor García Canclini, entre otros, formaron parte de un esfuerzo colectivo en el que se replantearon y respondieron los interrogantes que la sociedad argentina, y el mundo, se formulaban ¿Cuándo empezó a caerse la Argentina? ¿Por qué estalló la crisis? ¿Qué errores se cometieron y deberán evitarse para dejarla atrás definitivamente? ¿Qué responsabilidad les cabe a los políticos, a los economistas, a los educadores, a los intelectuales, a los ciudadanos en general? ¿Qué vicios deben extirparse? ¿Qué destino les espera a los argentinos?

El libro se fue gestando por un ensamblaje natural de las distintas colaboraciones que, a pesar de haber surgido en medio del terremoto que sacudía al país, no constituyen testimonios coyunturales del desconcierto y del vértigo que dominaron a los argentinos en esos meses, sino profundos y lúcidos análisis con una vigencia que permanece inalterada. Especialistas de disciplinas muy diversas y con posturas ideológicas enfrentadas conformaron una obra amplia y plural, alejada del maniqueísmo que dio lugar a algunas de las etapas más oscuras de la República. El fortalecimiento de las instituciones democráticas, la recuperación de la seguridad jurídica, la unión de la política con la ética y la eficiencia, el logro de acuerdos primarios, el compromiso ciudadano con la cosa pública y el establecimiento de reglas claras y duraderas son algunas de las aspiraciones compartidas por los autores y una base para restaurar al corroído edificio nacional.

El libro está dividido en capítulos, cuyos títulos responden a las temáticas predominantes de los artículos que engloban: “El presente”; “El

pasado”; “La política”; “La economía”; “La educación, la cultura y el periodismo”; “La justicia, la cosa pública y la ética”; “El futuro”. Reconocidos sociólogos, economistas, historiadores, filósofos, juristas, periodistas y escritores enfocaron la problemática nacional, en general, desde sus respectivos campos. Nombres como los de Joaquín Morales Solá, Guillermo Jaim Etcheverry, Rosendo Fraga, Santiago Kovadloff, Aldo Ferrer o Gregorio Badeni son inmediatamente asociados, en nuestro país, con muchos de los títulos de los distintos capítulos.

A muchos lectores les llamó la atención de que una serie de artículos sobre la crisis argentina surgiera en el suplemento literario de un diario. Su director creyó, como lo explica en el epílogo del libro, que ante una situación tan extrema no podía permitir que los intelectuales permanecieran en una torre de marfil. El desencuentro de los múltiples individuos brillantes que engendró la Argentina con el resto de sus compatriotas, y entre sí, fue una de las causas del derrumbe. Posibilitar ese encuentro fue uno de los objetivos del libro.

No es fácil explicar cómo el país del futuro, del horizonte ilimitado, la promesa austral se convirtió en la tierra de las ucronías, de los melancólicos que lloran por lo que pudieron ser; cómo el granero del mundo se transformó en el territorio del hambre y la miseria. Repensar el pasado pero también pensar el futuro, como lo hicieron quienes construyeron la Argentina, fueron otros dos objetivos del libro. El cortoplacismo, el presentismo y la miopía de los dirigentes y ciudadanos argentinos fueron, sin duda, algunas de las raíces de la crisis. La Argentina estuvo al borde de la disolución porque se evidenció la carencia de un proyecto de nación aglutinante. Identificar algunas bases para diagramar ese proyecto fue quizás la más trascendente de todas las metas que se fijaron y creo que, en cierta medida, se alcanzó. Eso sólo, justifica a la obra.

**Daniel Dessein**